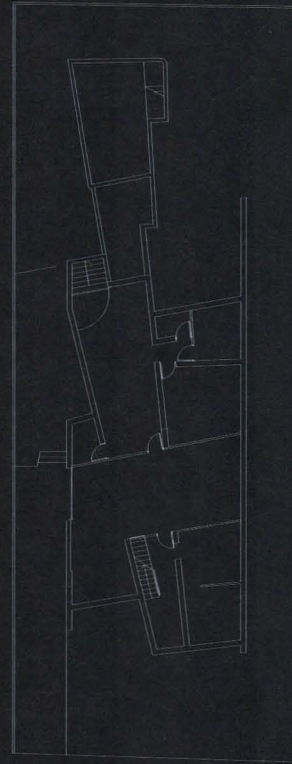


Andreu Crespí + Helena Montes + Pep Vich

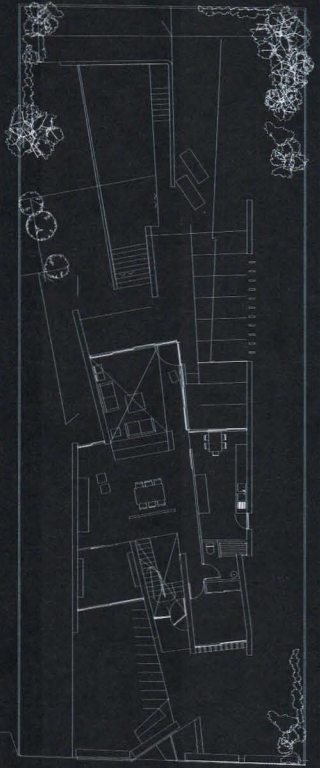


08 CO

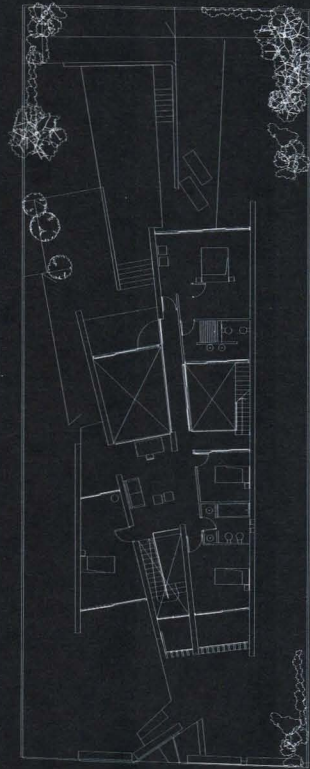
Casa Jesús.  
Calle Albahaca. Córdoba.



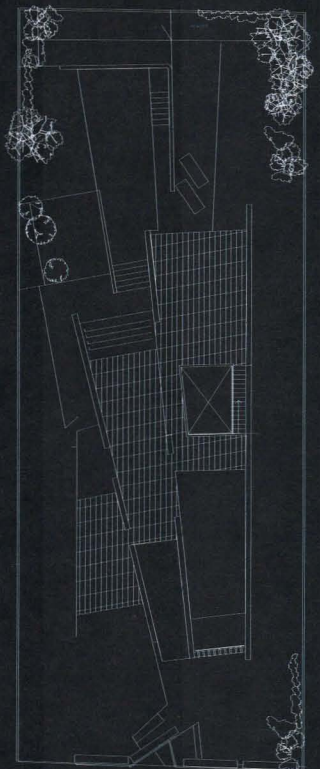
Planta sótano



Planta baja



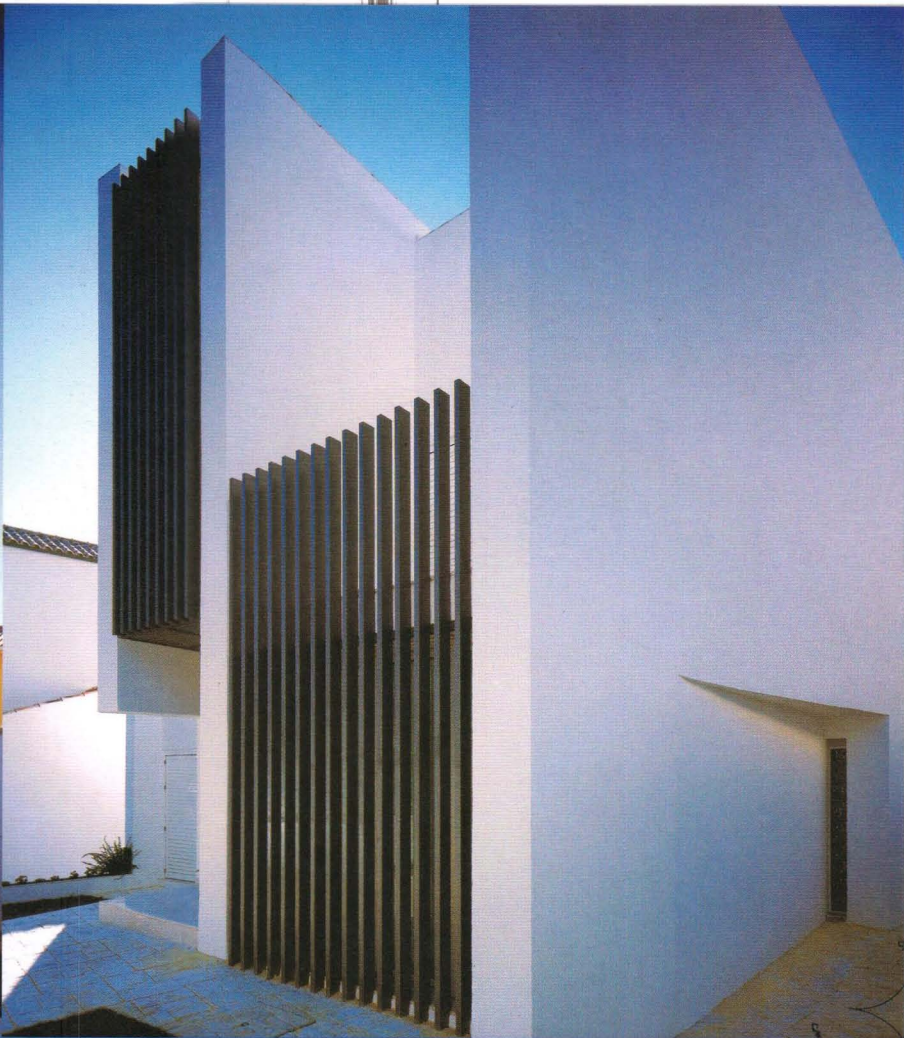
Planta primera



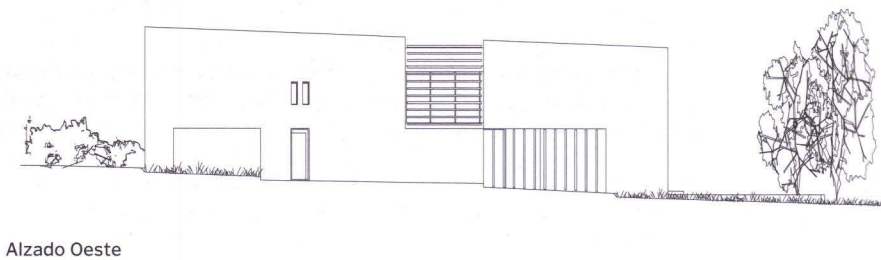
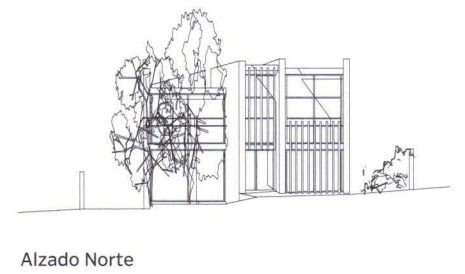
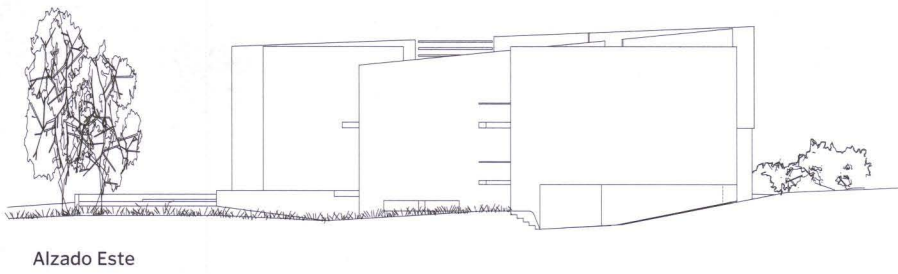
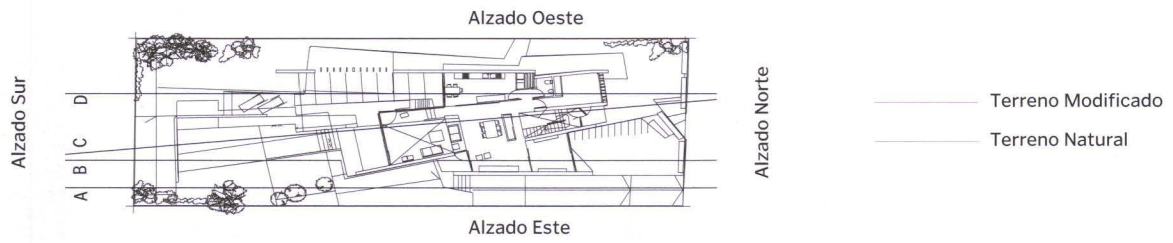
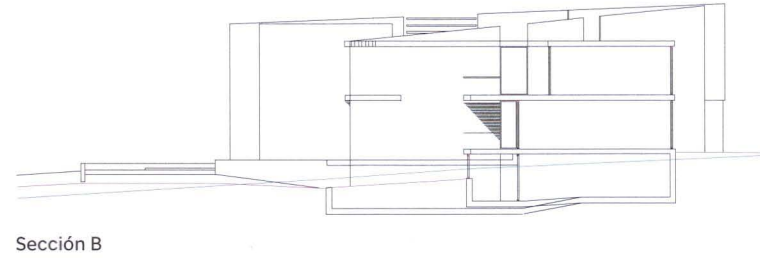
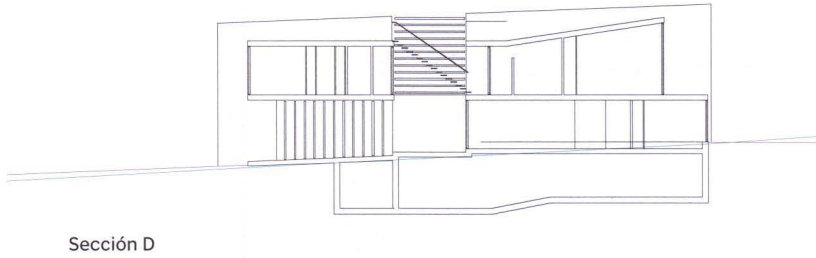
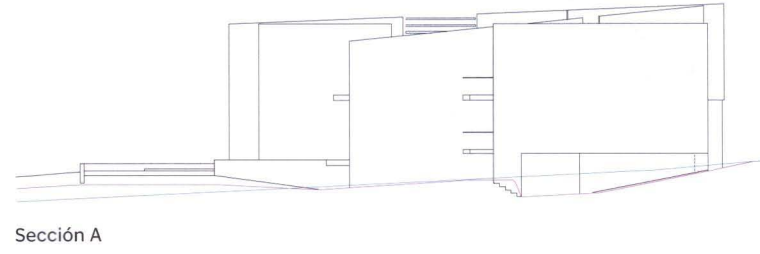
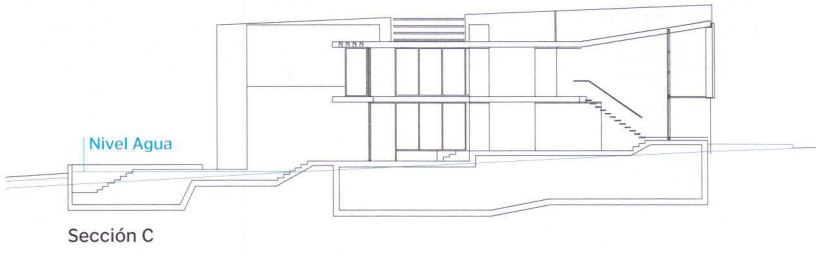
Planta cubierta

0  
3









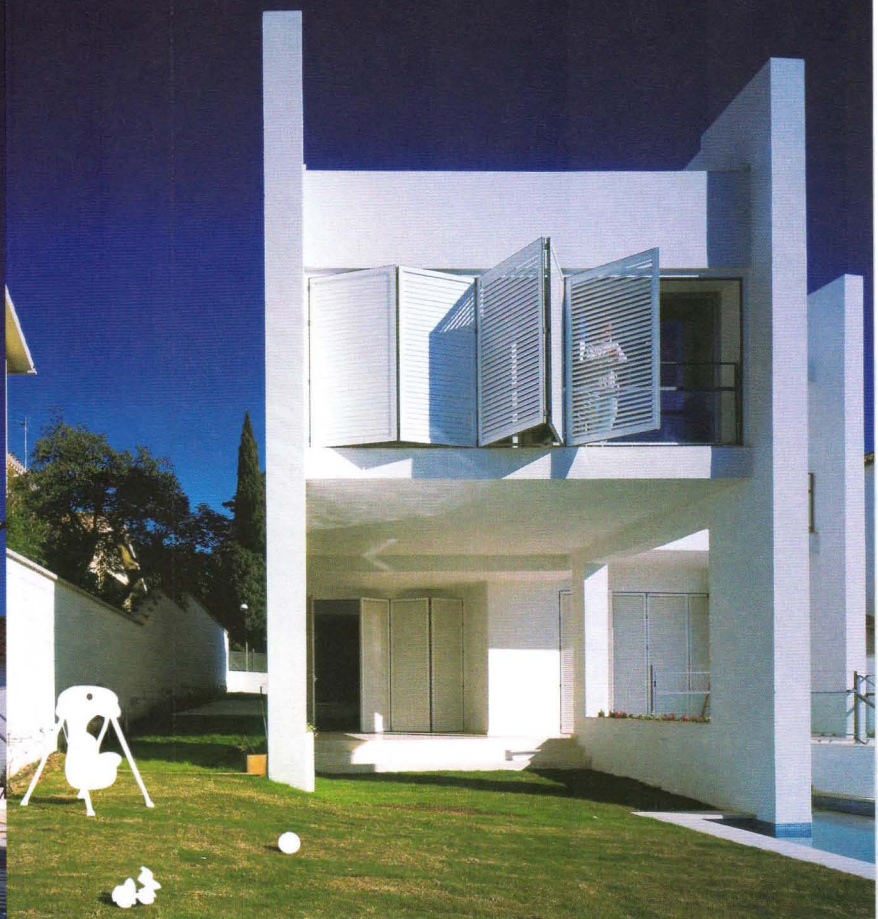


Al final del tejido urbano, en aquellos lugares donde su compacidad empieza a desaparecer permitiendo que el territorio emerja, el concepto "vivienda" se asemeja al de umbral, un dentro y fuera al mismo tiempo, un pasar siempre de un sitio a otro sin estar en ninguna parte.

Esta vivienda se sitúa en un "sin lugar", sin referencias, rodeado por viviendas dispersas, en una porción de suelo con estrictas alineaciones. A veces debemos tomar el compromiso solitario de construir nuestro propio lugar, al margen de lo que pueda suceder más allá del mismo: esta ha sido la posición de salida en este proyecto en relación con un entorno banal, crear un lugar propio, aunque sea un lugar interior.

En un intento por rescatar el discontinuo paisaje de la sierra de Córdoba a la vez que en un esfuerzo por huir del "acoso" de diversas edificaciones de los alrededores y conseguir cierta libertad visual e intimidad, la estructuración de las estancias de la vivienda se organiza entre muros que se desplazan entre sí y se cierran a los laterales salvaguardando la privacidad en los espacios propios y para con los de los solares vecinos, permitiendo a la vivienda su apertura y miradas esviadas hacia ambos frentes. Los distintos ámbitos se distribuyen en función de la relación con el exterior y su entorno visual, buscando las vistas hacia parajes abiertos y zonas soleadas, y permitiendo que cada una de las estancias mantenga su independencia dentro del conjunto a la vez que se benefician de una relación directa con el exterior.





El programa planteado por el usuario, matrimonio joven con dos hijos, se ha desarrollado conformando la vivienda a base de una suma de espacios que se suceden e intersectan entre unos muros que se adaptan a la geometría rectangular y la orientación del solar, la obligatoriedad del cumplimiento de la normativa y las necesidades de los usuarios, que nos llevan a distribuir la vivienda en planta baja a distintos niveles adaptándose al terreno, y planta primera, más un sótano bajo el nivel del terreno que hace las funciones de garaje y espacios de reserva.

En la planta de acceso se encuentran las estancias de uso común: estar-comedor-cocina, conviviendo la mayoría en un único espacio, que se esponja y confunde con el exterior gracias a una entrada de luz a modo de patio que se ha creado con el desplazamiento de una de las piezas de la planta superior, el dormitorio principal, creando a su vez los lugares de sombra en planta baja. Por esta "llaga", el espacio del jardín penetra en la vivienda inundándola así del exterior. El patio, como elemento primordial en la vivienda, permite la entrada de la luz solar indirecta por reflejo en sus paredes blancas, y se convierte en el espacio en el que confluyen y por el que respiran y se relacionan entre sí las distintas estancias de la vivienda. Es un

espacio "poroso", ya que sus pieles están horadadas y tratadas con diferentes filtros, permitiendo la creación de distintos ambientes. Subiendo por este espacio, accedemos a la fachada horizontal, la cubierta, formada por varios planos, de diferente pendiente, que se desdoblán entre la coronaciones de los muros de la vivienda que se asoman hasta la cubierta como una huella de lo que sucede en el interior. Este lugar, mirador de la casa, es el espacio de reposo y extensión visual, relax y descanso...

La disposición de los espacios de planta superior es más doméstica y recogida en el interior, ya que se trata de la zona de dormitorios, que a su vez goza de los mismos privilegios que la planta baja: apertura visual de todas las estancias hacia afuera gracias a grandes vidrios que los separan del exterior. La relación con el exterior no es directa, sino que tiene grosor: está compuesta de una sucesión de filtros + espacio + filtro, que permite regular las intensidades de luz y calor de la estancia.

El césped, el agua de la piscina, los pavimentos, los exteriores, los interiores, los espacios... la luz, todo se entreteje e interrelaciona entre los muros que generan la vivienda.



